



184111

9007

AAJ 4688

EL MERCURIO

27-XI-1990

Carusel del tiempo.

1880-1940 p. 14.

Cincuentenario de Manuel Azaña

— Su figura, otrora símbolo de la portentosa, comienza a diluirse. Los que nunca simpatizaron con él, aserviran que lo dañó su altanería, arrogancia de sentido intuitivo y el ningún respeto al convencionalismo por las instituciones religiosas. A despecho de esto, los estudiosos piden documentos fidedignos, como la "vida secreta" de este intelectual típico, para indagar a fondo su ingreso y comportamiento político. A la vera de esta observación, citan su biografía del peligro, tan elocuente, que encierra el monopatrimonio y el desdén para una sociedad indiferente a la vida del espíritu. En cambio, hay quienes todavía lo admiran y recuerdan, como representante clásico de un legalismo que cobró firmeza en la República de la que él fue, sostenedor, servidoras, la más del encarnación.

Manuel Azaña y Díaz nació el 18 de enero de 1880 en Alcañiz de Huesca y murió en noviembre de 1940, hace medio siglo, en Montauban, Bajas Pirineas, Francia, a raíz de una intervención quirúrgica. Estaba en exilio desde que el 26 de enero de 1939, Franco entró triunfante a Barcelona, cuando él ocupaba la Presidencia de la República. Huyó a París y se refugió en la Embajada. Un mes más tarde dimitió y se trasladó a Suiza.

Ta que comenzamos la historia por el final, parece oportuno apuntar que en las biografías, aparte de señalar su varia y rica personalidad, lo califican, en este orden, como escritor y político español. Es que si su trayectoria como hombre público alcanzó el pináculo en que se detenta el máximo poder, este autor insignia, de lenguaje castizo, elevó su decir y sentir en la expresión escrita en una prosa jugada apalenta y clásica, cercana a la de su contemporáneo Pío de Ayala. Su espíritu atormentado, no tradujo integralmente estos sentimientos, acaso porque, ambicioso de obras geniales, contrajo el andar escabroso de sus impetus literarios. Alcanzó, esto es lo importante, una posición literaria que, al parecer, pudo superar la cuantía de aquellas palmarias en las Cortes, el Palacio de Gobierno y en los avatares de la Guerra Civil. Además, quida para avalar este aspecto, hay que recordar que ha sido uno de los pocos estadistas españoles que ha hecho historia, aunque fuera apasionada y parcial, en unas "Memorias" sorprendentes, magníficas, vecinas al clero andaleno, escritas en un lenguaje que, como el del resto de su obra, ha sido, aún a juicio de la crítica más exigente y acoradada, una de las mejores del presente siglo que, por lo demás, ha sido pródigo en maestros del idioma.

Azaña estudió en Alcañiz y en Madrid. Luego cursó derecho en la Universidad de María Cristina de El Escorial con los padres Agustinos. En 1901, a los 21 años escasos, se licenció en Madrid y amplió sus estudios en París. Dos años después ya era secretario del Ateneo, que iba a presidir (1905), en una etapa en que la institución llegó a ser un tirón encendido de la izquierda política, después de la respuerta de la institución a la cula de Pío de Rivera. Valga anotar que Azaña se había caracterizado por ser uno de los más firmes detractores del gobernante.

Cincuentenario de Manuel Azaña [artículo] Darío de la Fuente D.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuente, Darío de la, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cincuentenario de Manuel Azaña [artículo] Darío de la Fuente D.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile